

¿ARRECIFES DE CONCRETO?

Los arrecifes coralinos son una de las formas de vida marina más afectadas por la acción del hombre y los desastres naturales. Estos refugios sirven de abrigo, protección y fuente de alimentación (cada metro cuadrado de arrecife recibe un promedio de 40,000 a 150,000 mordidas de peces al día), a una enorme variedad de animales y plantas, muchas de ellas eslabones vitales en la cadena alimentaria, como crustáceos, esponjas e invertebrados. Pero los arrecifes naturales desafortunadamente demoran varios miles de años en formarse y no se reproducen al mismo ritmo de su destrucción acelerada, de ahí el peligro que corren las especies marinas que hallan en ellos su sustento.

Una de las maneras en que el hombre ha logrado contribuir a la preservación de estos arrecifes ha sido "recuperarlos", mediante sistemas de "siembra" artificial en el fondo del océano.

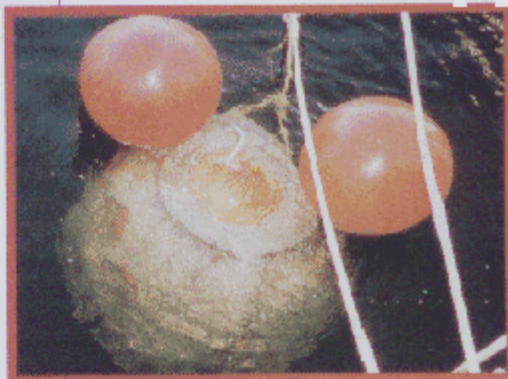
Muchas han sido las variantes puestas en práctica para reproducir el hábitat coralino. Se han hecho hundir buques de guerra, aviones y otros tipos de artefactos hasta el fondo marino, a los que se van adhiriendo gradualmente las formaciones coralinas.

Una nueva variante consiste en implantar en el mar módulos de concreto (*Reef Balls*) poco costosos, fáciles de hacer y colocar sin necesidad de herramientas ni equipos especiales, y que no ofrecen peligro para el medio ambiente. Estas estructuras, si son debidamente construidas y ubicadas, pueden conservarse bastante más allá de los 500 años.

Los módulos estándar al-

canzan poco más de un metro de altura, con una base circular de casi dos metros y unos 2.800 kg de peso. Según su diseño más generalizado, tienen la apariencia de un queso suizo. Construidos tratando de imitar la apariencia y función de las cabezas coralinas naturales, los módulos cuentan con crificios y canales que constituyen un hábitat ideal, capaz de acoger a una gran variedad de especies. Se espera que después de un año ya se puedan observar formaciones coralinas adheridas al nuevo arrecife, y ya a los cuatro años exista una compleja comunidad ecológica asociada a esta innovación ambiental que tal vez signifique un respiro para la vida marina, al menos durante los próximos cinco siglos. ■

inv
nat
sar



Reef Ball Development Group, LTD